

II ACTIVIDADES SISTEMÁTICAS Y PUNTUALES

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 2001



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE CULTURA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2001. II

Abreviatura AAA'01.I

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y Difusión del
Patrimonio Histórico

C/ Levíes, 27
41071 Sevilla
Telf. 955036900
Fax 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales
Área de Programas de Cooperación Cultural y de Difusión e
Instituciones del Patrimonio Histórico

© de la edición: Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores

Edita: Consejería de Cultura.

Impresión Tecnographic, S.L. Artes Gráficas. SEVILLA

ISBN de la obra completa: 84-8266-450-6

ISBN del volumen: 84-8266-452-2 (T. II)

Depósito Legal: SE-3.089/2004 (T. II)

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA Y ESTUDIOS PREVIOS PARA LA PUESTA EN VALOR DE LAS CUEVAS DE GIRIBAILE (VILCHES, JAÉN).

LUIS GUTIÉRREZ SOLER
CARMEN RUEDA GALÁN
MERCEDES BEATRIZ LUNA
MARÍA JOSÉ DÍAZ GARCÍA

Resumen: Este artículo recoge los últimos trabajos desarrollados durante el verano de 2001 en la Zona Arqueológica de Giribaile, basados en el análisis de los distintos complejos rupestres existentes en la zona. Este estudio supone el punto de arranque para llevar a cabo un Proyecto de Musealización bajo el título de *Propuesta de Acondicionamiento y Puesta en Valor de los Asentamientos Rupestres de Valdecanales, Giribaile y la Veguilla*.

Abstract: This paper summarize the latest works developed, during the summer of 2001, at Giribaile's Archaeological Zone, based on the study of its several complex caves. This introduction suppose the starting point of the Project: "*Propuesta de Acondicionamiento y Puesta en Valor de los Asentamientos Rupestres de Valdecanales, Giribaile y la Veguilla*"

DEFINICIÓN Y DELIMITACIÓN DE LA ZONA DE ESTUDIO

Esta actuación puntual se ha desarrollado en el asentamiento arqueológico de Giribaile, localizado en las proximidades de la confluencia de los ríos Guadalimar y Guadalén, en el término municipal de Vilches (Jaén). (Fig. 1).

De forma más particular y centrándonos en las unidades arqueológicas objeto de este estudio, las denominadas Cuevas de Giribaile se ubican en la vertiente sur de esta meseta, a lo largo de un amplio farallón rocoso orientado al valle del río Guadalimar.

Atendiendo a la secuencia crono-cultural, este sitio arqueológico presenta varias fases de ocupación, siendo la de mayor entidad la correspondiente a época ibérica. No obstante, la primera etapa de ocupación permanente documentada en esta meseta corresponde a un momento de la Edad del Bronce, aún poco conocido. Tras esta primera fase existe un *hiatus* temporal que llega hasta la configuración del *oppidum* ibérico. Giribaile se convierte en uno de los grandes *oppida* del Alto Guadalquivir, con más de 18 has. Con respecto a la cronología, la fundación de este núcleo en época ibérica no parece ir más allá del siglo IV a.n.e. y se mantiene hasta finales del siglo II o comienzos del I a.n.e., momento en que se produce su destrucción de forma violenta (Gutiérrez, 2002).

La siguiente fase de poblamiento corresponde a época visigoda o mozárabe, momento en que se ha documentado la existencia de un posible santuario, un refectorio y un eremitorio, así como evidencias de algunos enterramientos.

Esta ocupación podría relacionarse con el poblamiento detectado en el llano circundante, de época tardorromana y visigoda, que continua hasta época medieval, momento en el que la invasión islámica transforma Giribaile en un *bisn* o refugio (Castillo, 1997), fortificación reutilizada posteriormente y abandonada en torno a los siglos XIV-XV.

La continua ocupación del valle del río Guadalimar, en el entorno de un importante centro, como es Cástulo, queda reflejada por la existencia de varios sitios de similares características en su entorno como las Cuevas de La Veguilla (Caneña) y el Oratorio Rupestre de Valdecanales (Rus).

La última fase de ocupación se corresponde con un etapa reciente (ss. XIX-XX), momento en que gran parte de la vertiente sur se convierte en una cortijada, apoyada en los farallones citados, reocupando y transformando las cuevas existentes. En ella convivieron varias familias, en distintas unidades domésticas. Las noticias transmitidas por sus actuales propietarios han servido de apoyo para la investigación realizada.

LA INVESTIGACIÓN EN GIRIBAILE

Las primeras referencias sobre este sitio arqueológico datan de mediados del siglo XIX, enmarcadas en el interés por el estudio de antiguas poblaciones citadas en las fuentes clásicas y de las denominadas 'historias locales' (Gutiérrez, 2002).

En este marco Manuel de Góngora elabora una exhaustiva descripción sobre este sitio arqueológico y su entorno (Góngora, 1860) y, como consta en los libros de registro de materiales del Museo Arqueológico de Granada, posiblemente realizase compras de objetos y excavaciones, aunque muy limitadas y puntuales.

Habría que esperar al siguiente siglo, concretamente entre los años de 1968 y 1969, para volver a tener noticias sobre una intervención en la meseta de Giribaile (Servajean, 1968; 1969). Esta actuación, dirigida por el geólogo francés Georges Servajean, con la colaboración del conocido como Grupo Arqueológico Carolinense, consistió en la realización de catorce cortes arqueológicos en la zona central del poblado (Servajean *et alii*, 1986).

Con posterioridad, en el verano de 1986, por encargo de la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía en Jaén, se llevó a cabo un Campo Internacional de Trabajo en Giribaile, cuyo principal objetivo era la realización de labores de limpieza y conservación, pero también esta actuación estuvo encaminada a la enseñanza de métodos de intervención arqueológica y de concienciación social sobre el respeto al Patrimonio Histórico-Arqueológico.

La siguiente intervención, concretamente en 1994, igualmente por iniciativa de la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía en Jaén, se centró en la elaboración de la documentación técnica necesaria para la incoación del Expediente de Inscripción de Giribaile como Zona Arqueológica en el Catálogo General de Patrimonio Histórico de Andalucía. Este trabajo supone el inicio de varios años de investigación, materializados en una Tesis Doctoral titulada *El poblamiento ibérico en el curso medio del río Guadalimar* (Gutiérrez, 1998) y en la reciente publicación *El Oppidum de Giribaile* (Gutiérrez, 2002).

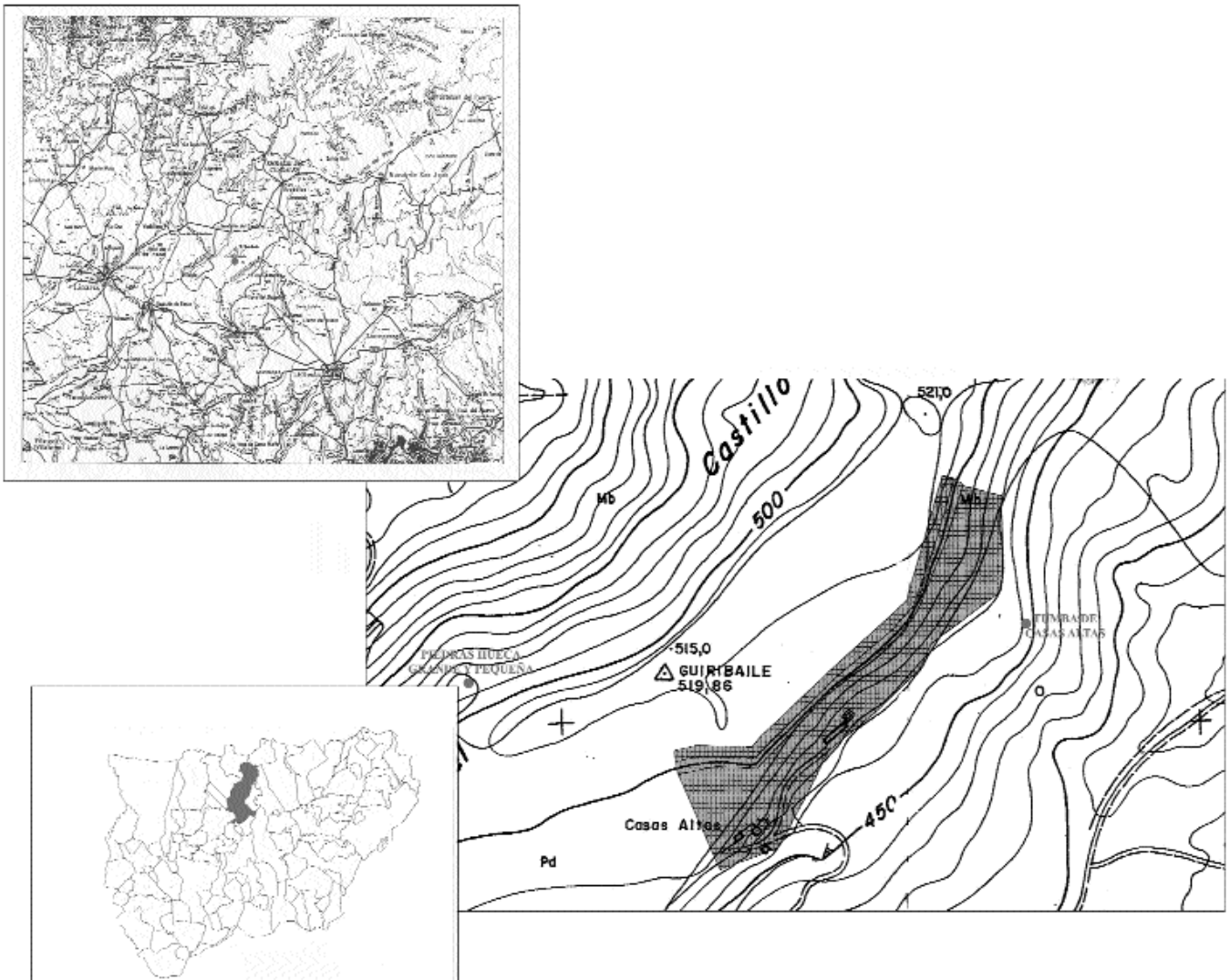


FIG. 1. Plano de localización y situación de las unidades arqueológicas estudiadas.

La actuación en Giribaile deriva del Contrato de Obra Menor, promovido por el Ayuntamiento de Vilches, que ha contado con la ayuda de fondos europeos Leader II y se constituye como la más reciente intervención desarrollada en esta Zona Arqueológica.

PLANTEAMIENTO DE LA INTERVENCIÓN: ASPECTOS METODOLÓGICOS

En el planteamiento de esta intervención se contemplan una serie de objetivos que podríamos clasificar en dos grupos, a corto y medio plazo.

Los objetivos a medio plazo se relacionan con la incorporación de Giribaile como una de las paradas base del Proyecto Viaje al Tiempo de los Iberos, pero también con la creación de una ruta histórico-cultural en el entorno de la Presa de Giribaile con la Propuesta de Acondicionamiento y Puesta en Valor de los Asentamientos Ruprestres de Valdecanales, Giribaile y la Veguilla, bajo iniciativa del Departamento de Instituciones del Patrimonio de la Delegación Provincial de Cultura de Jaén.

A corto plazo las actuaciones llevadas a cabo en el desarrollo de esta intervención puntual, desarrollada en el verano de 2001, se han centrado en los objetivos que se exponen a continuación.

Delimitación del área arqueológica:

- La zona central de estudio está conformada por el gran farallón rocoso en el que se localizan los Complejos Ruprestres denominados 1, 2, 3 y 4.
- La necrópolis de Casas Altas.
- Los lugares conocidos por Piedra Hueca Grande y Pequeña que se localizan en las inmediaciones.

Trabajos de limpieza y documentación: centrados en el análisis de los Complejos Ruprestres señalados, así como en el camino de acceso a estas cuevas. Estos trabajos han consistido, en primer lugar, en la desinfección de los complejos ruprestres 1 y 2, afectados por parásitos derivados de la estabulación de ganado. El siguiente paso fue la retirada del estiércol acumulado por dicha actividad ganadera durante años.

Con respecto a los Complejos Ruprestres 3 y 4 la labor de limpieza ha sido más puntual y de menor envergadura ya que las mismas son inaccesibles al ganado, y sólo estaban afectadas por una pequeñas acumulaciones de excrementos de aves.

El tipo de documentación y registro arqueológicos han consistido en la realización de plantas generales y secciones o alzados a escalas 1/20 y 1/50, así como calcos y dibujos a escala real de las cruces inscritas localizadas en las cuevas. Toda esta documentación gráfica se complementa con un exhaustivo registro fotográfico no sólo de los Complejos Ruprestres, sino también del entorno de Giribaile.

Trabajos de Topografía: consistentes en un levantamiento topográfico detallado de la zona de actuación en el que quedan marcados todos los elementos de tipo arqueológico, mediante distintos planos temáticos, además de una serie de trabajos de reconstrucción en 3D.

Investigaciones de tipo etnográfico: el contacto con personas familiarizadas con el paraje de Giribaile es un punto fundamental en el desarrollo de nuestra investigación. Este contacto se ha dirigido al estudio de varios aspectos, tales como la localización de fuentes de agua, accesos, la tradición oral relacionada con la creación de modificaciones en las cuevas, además del apoyo para el profundo conocimiento del entorno.

En este sentido han sido fundamental, en cuanto al conocimiento de formas de ocupación de las cuevas a lo largo de los años, la información que la memoria histórica reciente puede proporcionarnos, así por ejemplo conocemos el funcionamiento de las mismas como domicilio de jornaleros o temporeros contratados para la recogida de la aceituna o la reestructuración de las mismas con la apertura de nuevos accesos.

Un punto que hemos encontrado relevante es la reiterativa presencia de noticias, de distintas fuentes, que afirman el hallazgo de exvotos ibéricos de bronce en el entorno de la denominada necrópolis de Casas Altas.

Seguimiento arqueológico del arreglo de los accesos de Giribaile: la adecuación del carril que da acceso a esta Zona Arqueológica se consideraba como una de las actuaciones fundamentales para la puesta en valor de estas cuevas. Esta actuación se ha desarrollado bajo constante supervisión arqueológica.

Trabajos de definición conceptual e interpretación histórica de la Zona Arqueológica estudiada: la documentación generada por los recientes trabajos de prospección arqueológica centrados en el estudio del territorio del *oppidum* de Giribaile ha permitido enmarcar la interpretación de las cuevas en un estudio contextual más amplio y ha facilitado una lectura de ese tipo de poblamiento eremítico dentro de una determinada dinámica de poblamiento tardo-romano y visigodo localizado en el valle.

Trabajos de adecuación y vallado: no se ha considerado



LÁM. I. Vista general del exterior del Complejo Rupestre 1.

necesario la realización de iluminación exterior del farallón pero si el cerramiento de los Complejos Rupestres 1 y 2, fundamentalmente para evitar su reutilización como establo.

RESULTADOS ARQUEOLÓGICOS OBTENIDOS: DESCRIPCIÓN DE LOS COMPLEJOS RUPESTRES DOCUMENTADOS

Un aspecto a tener en cuenta es que el estudio realizado ha estado determinado por problemáticas concretas, derivadas de la diversidad funcional a la que han estado sujetas las unidades de estudio, es decir, los distintos Complejos Rupestres. Todo esto se ha materializado en procesos de alteración o modificación de las cuevas, procesos que han dejado su huella en las unidades construidas. Con esto no queremos sino resaltar la necesidad de una intervención en la que prime la lectura histórico-arqueológica, desde el punto de vista diacrónico, es decir, contemplando en el análisis todas y cada una de las fases presentes.

Los resultados que se pueden exponer de forma más inmediata son la definición y clasificación de cuatro Conjuntos Rupestres.

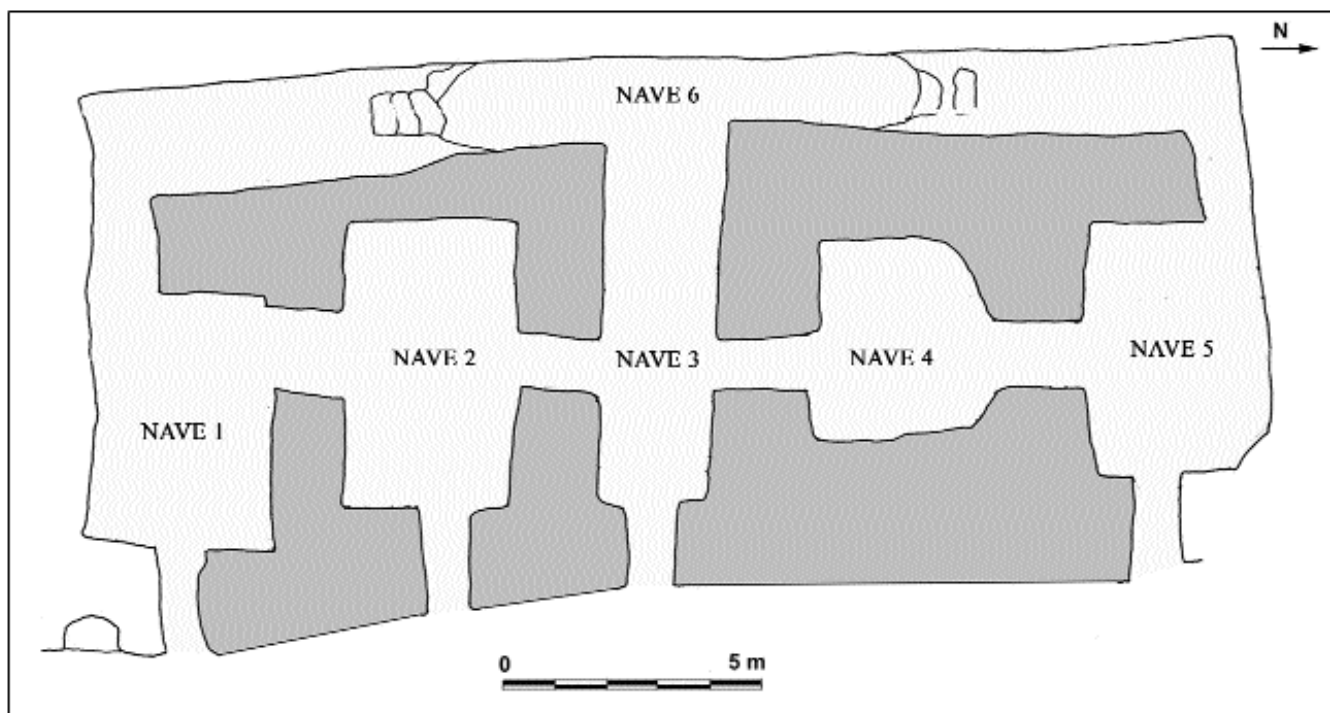


FIG. 2. Planta del Complejo Rupestre 1.

El Complejo Rupestre 1 (Lam. I) se erige como el principal elemento de referencia en el farallón rocoso en el que se localiza el conjunto de cuevas. Ubicado en la zona central del mismo, es reconocido desde la tradición oral como *Cuevas de la Mujer*, haciendo referencia a dos relieves femeninos presentes en una de sus naves. Se trata de un edificio muy regular, de cinco naves y con cabecera plana (Fig. 2), completamente excavada en la roca, con la salvedad de la denominada como nave 4 que parece estar aprovechando una cavidad natural, retocada con posterioridad. Existen, en cuanto a la distribución estructural, y las técnicas constructivas, dos formas bien diferenciadas, es decir, dos sistemas modulares diferentes:

1.- El empleado para las naves 1, 2, 4 y 5, que parece corresponder a un módulo de 3'5 x 5 m.

2.- Las naves 3 y 6 parecen regirse por eje axial.

La simetría es una característica imperante no sólo en la estructura del edificio sino en determinados elementos, tales como dos hornacinas rectangulares documentadas en las naves 1 y 5. En cuanto a su estructura, otra evidencia de la simetría y regularidad de la planta es el número de entradas, siendo originalmente tres, localizadas en las naves impares. Sin embargo en la actualidad hay otro acceso, que reúne las mismas características de los originales, el localizado en la nave 2, que pudo ser abierto posteriormente. Esta hipótesis es apoyada por la localización, en una de las jambas de la puerta, de una inscripción: "1939", que puede responder al año de apertura de la misma. Esta idea está apoyada por comunicaciones personales de gentes del lugar.

A lo largo de la intervención se han documentado restos de suelo de tierra compactada sobre un gran relleno de tierra y piedras, cuya función principal es la obtención de un nivel

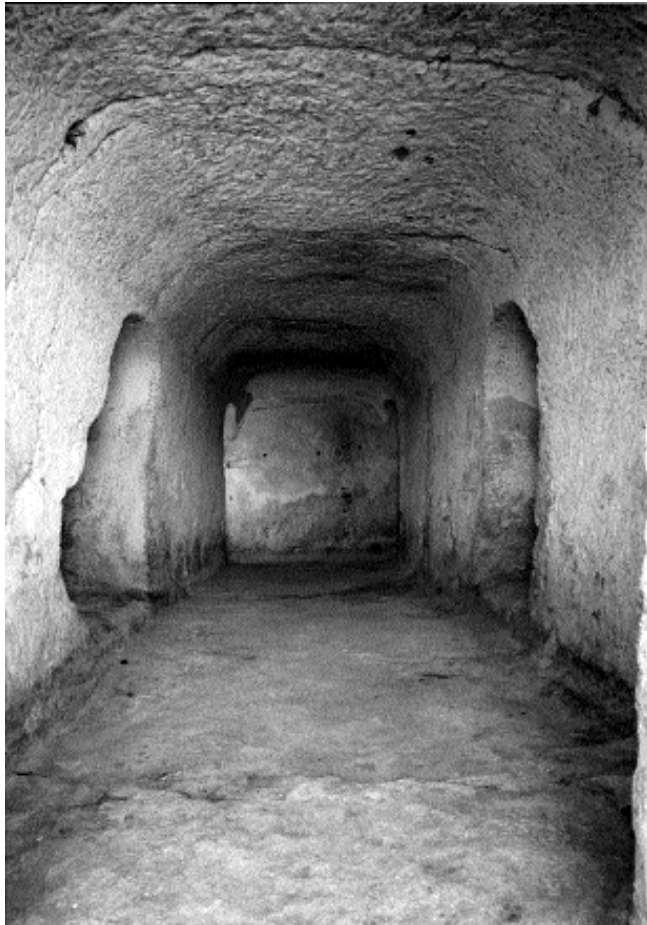
homogéneo, debido a las irregularidades del nivel geológico original de la cuevas, que presenta algunas fracturas considerables. Sin duda, al igual que el revoco rojo y las distintas capas de cal documentadas en todas las naves, este suelo puede pertenecer a una etapa reciente, en la que el uso de este espacio estaba dedicado al hábitat y a la estabulación de ganado.

Centrándonos en el aspecto religioso, si atendemos a su estructura, esta edificación podría responder al esquema de un espacio de culto, concretamente a una basílica. Queda por determinar si la distinción de sistemas de módulos en la construcción del edificio nos puede estar indicando dos momentos constructivos diferentes, con distintas funcionalidades.

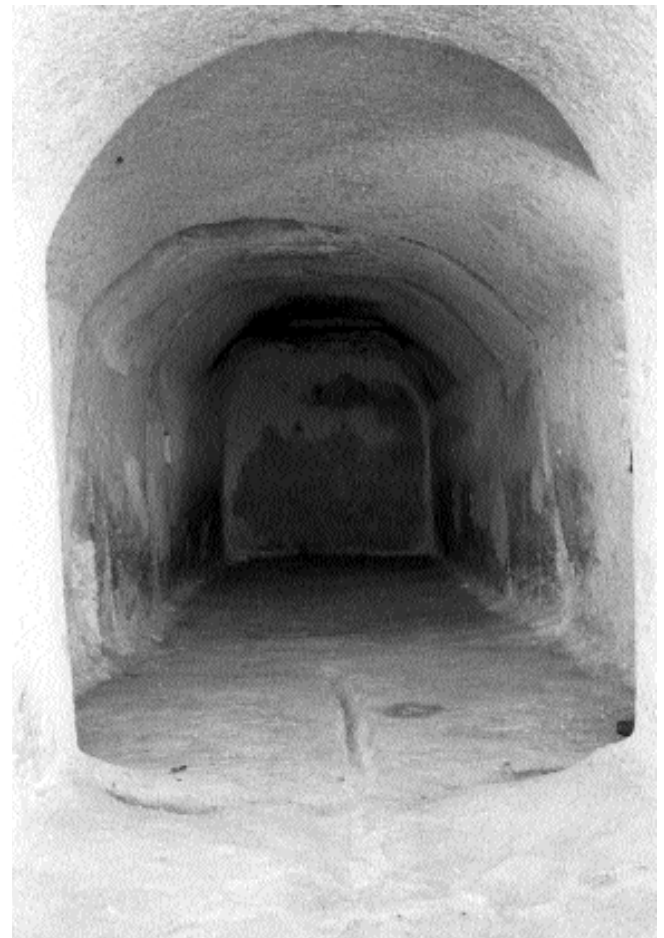
El espacio identificado como nave 3 (Lam. II) puede ser considerado como un ámbito privilegiado. Se presenta como una estancia con los techos con mayor altura y con una cruz incisa en el centro de la pared oeste. Además, en el desarrollo de las tareas de limpieza se han documentado dos pequeñas mortajas rectangulares que podrían servir para colocar cancelos y cerrar este espacio durante la liturgia.

Al exterior de este Complejo Rupestre se han documentado elementos comunes al denominado como Complejo Rupestre 2, tales como una pila con desagüe y un banco corrido, ambos elementos excavados en la roca. De igual forma, se observa un conjunto de rebajes circulares que pueden indicar la posibilidad de existencia de una cubierta a modo de porche o *nartex*. En el lado oeste, tras la retirada de dos muros de mampuesto de época contemporánea, se localizó una gran hornacina de 1'30 x 1'20 cm.

Directamente relacionado con este complejo rupestre, estaría en numerado como 2. Ambos edificios están conectados



LÁM. II. Nave 3 del Complejo Rupestre I.



LÁM. III. Vista general del interior de la nave del Complejo Rupestre 2.

por un camino de acceso excavado en la roca, que a media altura se bifurca en dos vías (Lam. IV).

Este segundo edificio es de una sola nave rectangular (Lam. III), con unas dimensiones de 8'40 x 2'40 y responde al mismo esquema estructural que la nave 3 del Complejo Rupestre 1. A esta edificación se accede a través de una serie de escalones excavados en la roca y una puerta con dintel arqueado y pasillo en la que quedan vestigios de algunos goznes relacionados con el sistema de cierre.

En el ángulo norte del edificio se localizan tres rebajes de grandes dimensiones que pueden funcionar para el apoyo de grandes recipientes.

Otro elemento de coincidencia con las *Cuevas de la Mujer*, es la presencia de una hornacina rectangular en la pared este. De esta misma forma en el exterior nos encontramos con otra pila de semejantes características a la documentada al exterior del Complejo Rupestre 1.

Este edificio ha sido identificado tradicionalmente, dentro del conjunto de edificaciones religiosas, como un *refectorio*, es decir, un espacio destinado a la reunión de la comunidad para comer.

Otro elemento común a estos dos espacios es la presencia, en el extremo del Complejo Rupestre 1, de una escalera tallada completamente en la roca que conecta de forma directa la parte baja del farallón con la parte superior de las cuevas.

El Complejo Rupestre 3, denominado tradicionalmente como las *"Cuevas del Vagonero"*, es un conjunto de cuevas localizadas al oeste de los complejos anteriormente descritos que responden a un tipo de edificación de morfología distinta. Se trata de una edificación excavada en la roca de planta irregular (Lam. V). En su estructura está presente la intencionalidad de dificultar el acceso, que se realizaría mediante una escalera casi vertical (Lam. VI), excavada en la roca y de reducidas dimensiones, fácil de cerrar. Condiciona el acceso a una sola persona. Esta característica de inaccesibilidad se traslada de igual forma al interior de la edificación. En todos los casos estos espacios se cerrarían mediante trampillas desde el interior de los mismos.

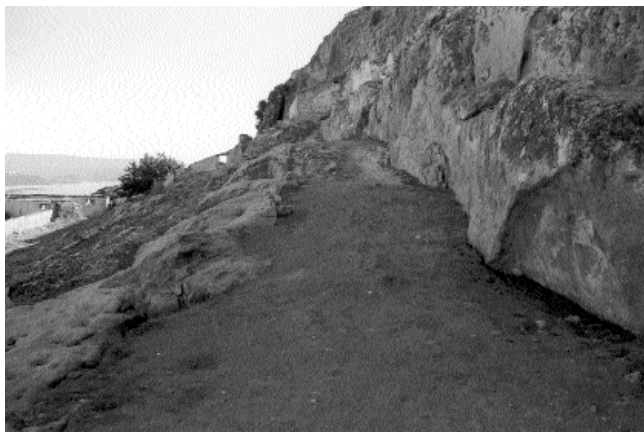
La característica fundamental de este complejo es, en cuanto a su estructuración, la alternancia de un espacio abierto y continuo con tres espacios cerrados, situados a distinta altura. El espacio abierto se configura como una largo pasillo de 15 metros de longitud, de forma irregular, con pequeñas aperturas que miran al valle del Guadalimar.

La denominada como estancia 1 podría interpretarse como un lugar de reunión por la presencia de un banco corrido que se dispone alrededor de una mesa central, ambos elementos excavados en la roca. En esta estancia se abriría un ventanuco que muestra la vega del río.

Las estancias 2 y 3 son de forma ovalada y con unas dimensiones semejantes. Sin embargo, poseen diferencias entre sí;



LÁM. V. Vista interior del Complejo Rupestre 3. Al fondo; la Estancia 1.



LÁM. IV. Camino de acceso al Complejo Rupestre 2.

así mientras que en las estancia 3 la luz penetra sólo a través de dos pequeños vanos, en la estancia 2 se abre un gran vano que permite la entrada de gran cantidad de luz natural. De igual forma, en cuanto al acceso el empleado, en la estancia 3 sería a través de unas empinadas escaleras excavadas en la roca, mientras que en la estancia 2 se desconoce como se realizaría este, aunque posiblemente se empleara una escala móvil.

Este edificio pudo servir como lugar de reunión o meditación de una comunidad. El carácter religioso está presente como demuestra la presencia de una cruz incisa sobre peana o cruz calvario, así como la presencia de una pequeña hornacina que albergó, hasta tiempos recientes, una imagen religiosa.

El Complejo Rupestre 4 se localiza en el extremo opuesto del farallón y es el más deteriorado del conjunto, lo que ha dificultado el estudio y documentación del mismo. (Lam. VII).

Se constituyó en varios niveles, con un conjunto de habitáculos excavados en la roca, que en conjunto otorgan un aspecto de colmena. El acceso se facilitarían, desde el nivel de la base. Los habitáculos son individuales y todos con una apertura que mira al valle.

Este conjunto de cuevas artificiales se interpreta como el lugar de hábitat propiamente dicho.

No se descarta la existencia de otro conjunto de cuevas de igual características en este farallón como indican distintas comunicaciones personales de gente del lugar, sin embargo, es un dato que no ha podido ser corroborado debido a la inaccesibilidad de la zona en cuestión.

El posible lugar de enterramiento de esta comunidad se localizaría en la denominada necrópolis de Casas Altas, objetivo igualmente de esta última revisión.



LÁM. VI. Escaleras de acceso al Complejo Rupestre 3.

En este lugar se ha documentado una tumba excavada en la roca que estaría sellada por lajas de piedra. Este tipo de tumba se localizó junto a un conjunto de sepulturas de distintas características (Gámez, 1986), todas ellas encuadradas en el período que creemos pertenecen este tipo de hábitat rupestre. De esta necrópolis posiblemente proceda una vasija de barro depositada en el Museo Arqueológico Provincial de Granada, perteneciente a la Colección Góngora.

Relacionado con este hábitat rupestre – eremítico hay que señalar la presencia en la vertiente norte de la Meseta de Giribaile de dos cuevas aisladas: *Piedra Hueca Grande* y *Piedra Hueca Pequeña*, caracterizadas por la presencia de gran cantidad de símbolos, en su mayoría cruces incisas en las paredes de las mismas. Estos grabados ya han sido objeto de un estudio anterior (Fortea, 1971) en el que se identifican como figuras humanas y animales. Estos signos que en ocasiones forman series, actualmente presentan un estado de conservación lamentable, resultado de procesos de erosión de la arenisca y por encontrarse cubiertos por diversas capas de hollín. No creemos conveniente entrar en cuestiones de tipo interpretativo o cronológico, sin embargo si nos aventuramos a afirmar que los motivos cruciformes parecen estar relacionados con los Complejos Rupestres ya descritos.

VALORACIONES INICIALES

Aunque no podamos aportar una cronología precisa, el análisis de analogías nos conduce a interpretar este conjunto como eremítico con la posible existencia de una iglesia y de un oratorio, de un hábitat rupestre y de espacios de reunión, vinculados a comunidades cristianas primitivas que a



LÁM. VII. Vista general del exterior del Complejo Rupestre IV.

grandes rasgos pueden enmarcarse en una etapa altomedieval temprana.

Por otra parte existen dos factores físicos que favorecería la instalación de este tipo de comunidad en este entorno, por una parte la configuración del poblamiento en el entorno para ésta época beneficiaría la creación de las condiciones necesarias de aislamiento y soledad para la creación del clima espiritual buscado y de la fuga de lo mundano (*fuga mundi*). Por otra parte, la existencia de roquedos de piedra blanda permitirían la más fácil excavación de estas cuevas, unido a la disponibilidad de fuentes y manantiales y zonas aptas para el cultivo.

BIBLIOGRAFÍA

- CASTILLO, J., "Vilches, guardián de los pasos de Sierra Morena", *Pueblos y Ciudades*, 136, 1997, pp. 2.711-2.713.
- FORTEA, J., "Grabados rupestres esquemáticos en la provincia de Jaén", *Zephyrus*, XXI-XXII, 1971, pp. 139-157.
- GÁMEZ, J.T., *Informe de las prospecciones sistemáticas efectuadas en el término municipal de Vilches durante el mes de julio de 1986*, texto inédito, 1986.
- GÓNGORA, M., "Viaje itinerario por las provincias de Granada y Jaén", *Don Lope de Sosa*, 1860, pp. 1.915-1.916.
- GUTIÉRREZ, L.M., *El poblamiento ibérico en el curso medio del río Guadalimar*, Tesis Doctoral en microfichas, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Jaén, 1998.
- GUTIÉRREZ, L.M., *El oppidum de Giribaile*, Servicios de Publicaciones de la Universidad de Jaén, 2002.
- GUTIÉRREZ, L.M.; ROYO, M.A. "Estudio de materiales procedentes del oppidum de Giribaile". *Anuario Arqueológico de Andalucía de 1994*, Tomo II, 1999, pp. 119-124.
- SERVAJEAN, G., *Iº Informe de los trabajos ejecutados en Giribaile el día 20 de Octubre de 1968*. Texto inédito firmado en La Carolina, 22 de octubre de 1968. 1968.
- SERVAJEAN, G., *IIº Informe de los trabajos ejecutados en Giribaile el día 27 de Octubre de 1968*. Texto inédito firmado en La Carolina, 28 de octubre de 1968. 1968.
- SERVAJEAN, G., *IIIº Informe de los trabajos ejecutados en Giribaile el día 10 de Noviembre de 1968*. Texto inédito firmado en La Carolina, 12 de noviembre de 1968. 1968.
- SERVAJEAN, G., *Reglamentación topográfica y situaciones de los pozos de prospección en el poblado ibérico de Giribaile*. Texto inédito firmado en La Carolina, 14 de noviembre de 1968. 1968.
- SERVAJEAN, G., *IVº Informe de los trabajos ejecutados en Giribaile el día 24 de noviembre de 1968*. Texto inédito firmado en La Carolina, 26 de noviembre de 1968. 1968.
- SERVAJEAN, G., *Vº Informe de los trabajos ejecutados en Giribaile el día 19 de enero de 1969*. Texto inédito firmado en La Carolina, 19 de enero de 1969. 1969.
- SERVAJEAN, G., *VIº Informe de los trabajos ejecutados en Giribaile el día 26 de enero de 1969*. Texto inédito firmado en La Carolina, 5 de febrero de 1969. 1969.
- SERVAJEAN, G., *VIIº Informe de los trabajos ejecutados en Giribaile el día 9 de febrero de 1969*. Texto inédito. 1969.
- SERVAJEAN, G., *VIIIº Informe de los trabajos ejecutados en Giribaile el día 9 de marzo de 1969*. Texto inédito. 1969.